

LA PIEDRA DE SACRIFICIOS
(TEHCATL)

DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA,
HISTORIA Y ETNOLOGIA DE MEXICO.

POR

HERMANN BEYER



EDITORES:
SERVICIO DE INFORMACIONES ALEMANAS
EN MEXICO.

LA PIEDRA DE SACRIFICIOS (TEHCATL)

DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA,
HISTORIA Y ETNOLOGIA DE MEXICO

POR HERMANN BEYER

El conocido etnólogo suizoamericano A. F. Bandelier escribió en 1882, en un pasaje acerca de las piedras de sacrificio de los antiguos mexicanos, que "Not a single specimen of the *techcatl* is known to exist." ¹⁾ Y más tarde el Dr. Ernst, en una disertación sobre los yugos de piedra, repite el mismo aserto en las siguientes palabras:

"I may be allowed to observe here that it is very singular, that none of the sacrificial stones, of which there must have been a good many, has escaped destruction during and after the Conquest." ²⁾

Es verdad que ni en los museos etnográficos de Europa ni de Estados Unidos, que he visitado hace unos años, encontré una verdadera piedra de sacrificios. Pero nuestro Museo Nacional de Arqueología cuenta entre sus centenares de extrañas esculturas también con un auténtico y típico *techcatl* (fig. 1).

Es algo raro que la significación de este objeto no se haya publicado antes, porque todos los especialistas en arqueología mexicana conocen la piedra, sea por haberla visto durante sus estancias en México, sea por tenerla en ilustraciones. ³⁾

(1) A. F. Bandelier, Report of an Archaeological Tour into Mexico, in 1881. Boston, Mass., 1884. Pág. 55.

(2) Internationales Archiv für Ethnographie, Leyden (Holanda). T. V. (1892), pág. 74.

(3) Grabados de esta pieza se encuentran, por ejemplo, en: México a través de los Siglos. T. I, pág. 100.

Anales del Museo Nacional de México, T. III (1886), lámina C, fig. 3
Jesús Galindo y Villa, Album de antigüedades que se conservan en el Museo Nacional de México. México, 1902.

Boletín del Museo Nacional de México. Vol. 1 (1903), pág. 45.
Jesús Galindo y Villa, La escultura nahua. Anales del Museo Nacional de México. IIª época, T. I (1903), pág. 205.

Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. T. IV (1913), pág. 541, fig. 29.

En las diferentes ediciones de los "Catálogos" y "Guías" del Museo Nacional hay también representaciones de nuestro *techcatl*.

Para Chavero era un cono de piedra con cuatro representaciones de la estrella de la tarde, de Quetzalcoatl. ⁴⁾ Del Paso y Troncoso reconoció, en lo general, correctamente estos símbolos como jeroglíficos del chalchihuitl, aunque su denominación de Chalchihxapo es gratuita. ⁵⁾ El Sr. Galindo y Villa se limita a dar una detallada



Fig. 1.

TEHCATL.

Museo Nacional de Arqueología, México. (No. 564).

descripción de la pieza y compila las ideas de los dos anteriores autores. ⁶⁾ Tampoco el Dr. Seler dice algo de nuevo. Según una ci-

(4) Alfredo Chavero, Historia antigua en "México a través de los siglos," tomo I [1883], p. 100.

(5) Francisco del Paso y Troncoso, Catálogo de la Sección de México. Exposición histórico-americana de Madrid. Madrid, 1893. T. II, pág. 394.

(6) Jesús Galindo y Villa, Catálogo del Departamento de Arqueología del Museo Nacional. 1a. Parte, Galería de Monolitos. Segunda Edición. México, 1897, pág. 9.

tación de la Srita. Ramírez Castañeda, el sabio alemán trata de nuestra pieza en las siguientes frases en su Inventario (manuscrito) del Museo:

"Civilización azteca.—Piedra, etc. En la superficie lateral tiene cuatro veces el jeroglífico del chalchihuitl, piedra preciosa." ⁷⁾

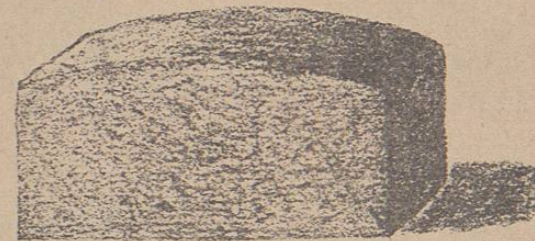


Fig. 2.

FORMA APOCRIFA DEL TEHCATL.

(Según Clavigero.)

Que Clavigero se haya hecho un concepto erróneo del tehcatl —la figura 2 trae la configuración de la piedra sacada del conjunto de su grabado "El Sacrificio ordinario" ⁸⁾—, es disculpable por los pocos materiales que tuvo a su disposición. El dibujo que da Char-nay en la figura 55 de su obra "Les anciennes Villes du Nouveau Monde" es muy parecido al del jesuíta veracruzano y así, naturalmente, falso.

Hoy poseemos ya una buena cantidad de representaciones au-

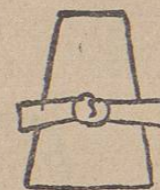


FIG. 3.

TEHCATL.

Códice Boturini 9.



FIG. 4.

TEHCATL.

Códice Fejérváry-Mayer 31.

(7) Isabel Ramírez Castañeda, Apuntes acerca de los Monumentos de la Parroquia de Tlalnepantla. Anales del Museo Nacional de Arqueología, t. IV (1913), p. 542.

(8) Fr. Saverio Clavigero, Storia antica del Messico. Cesena 1780. Tomo II, lámina entre las páginas 46/47.

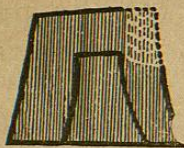


FIG. 5.
TEHCATL.
Códice Vaticano B, pág. 9.

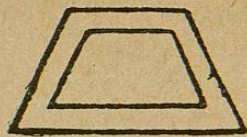


FIG. 6.
TEHCATL.
Durán, Historia..., Atlas, trat. I^o,
lám. 14^a

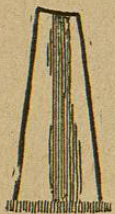


FIG. 7.
TEHCATL.
Códice Vaticano B, pág. 38.



FIG. 9.
TEHCATL.
Códice Nuttall, pág. 45.

ténticas de piedras de sacrificio en los códices pictóricos, en objetos de barro, etc., de los cuales doy unos cuantos en las figuras 3-19.

Vemos que todos esos objetos destinados al sacrificio humano afectan la forma de un tajón, con las pequeñas variaciones de que unos tienen la superficie superior plana (figs. 3-9) y otros convexa (figs. 10-15). La forma general es la de un cono trunco que en al-



FIG. 10.
TEHCATL.
Códice Borgiano, pág. 15.

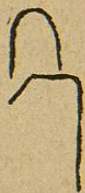


FIG. 12.
TEHCATL.
Códice Fernández Leal,
Reverso, lám. II.

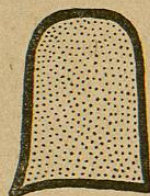


FIG. 13.
TEHCATL.
Códice Nuttall, pág. 3.

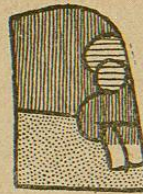


FIG. 14.
TEHCATL.
Códice Selden A, pág. 8.

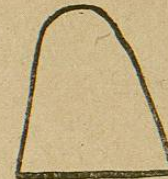


FIG. 15.
TEHCATL.
Códice Cortesiano 42.

gunos casos se acerca a la de un pilar (figs. 8 y 11), en otros a la de un cubo (figs. 9 y 16). Algunos de los tehcatsl están adornados con un lazo de papel de amate (figs. 3, 8, 10 y 11), que era el papel de sa-

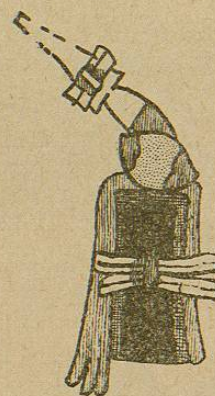


FIG. 8.
**TEHCATL CON CORAZON
Y CUCHILLO DE PEDERNAL.**
Códice Borgiano, pág. 26.

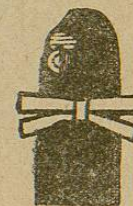


FIG. 11.
TEHCATL.
Códice Borgiano, pág. 33.

crificio, de ofrenda. Otros están transformados en seres animados por ojos y dientes (figs. 11 y 14).

De la figura 4 dice Seler en su Interpretación del Códice Fej r-váry-Mayer:

"I am unable with certainty to explain the especial symbol



Fig. 16.

SACRIFICIO HUMANO.

Pintura mural de Chichén Itzá.

which in our manuscript is further pictured at the foot of the temple steps." ⁹⁾

Yo no tengo la menor duda de que se trata de un techcatl por su configuración y posición delante de un templo.

La piedra del Museo (fig. 1) es prácticamente idéntica con el dibujo del Códice Boturini (fig. 3) y el que da el Padre Durán (fig 17).

Lo que a primera vista nos puede extrañar es la altura tan baja de nuestro ejemplar, midiendo sólo 37 cm. en esta dimensión. Sin



Fig. 17.

SACRIFICIO HUMANO.

Durán, Historia..., Atlas, trat. II^o lám. 4^a

embargo, varias representaciones antiguas nos hacen entender de qué modo piedras de ese tamaño han sido empleadas para su lúgubre fin.

En una pintura mural de Chichén Itzá, cuya copia, hecha por Miss Adela C. Breton, se encuentra en la sala de los Códices del Museo, los ayudantes del sacerdote sacrificador están de rodillas o en cuclillas. Las extremidades de la víctima llegan así al suelo y el

(9) Eduard Seler, Codex Fejérváry-Mayer. English Translation. London, 1901-1902, p. 144.

pecho resalta (fig. 16). También en la lámina del Atlas de Durán los sacerdotes están con una pierna arrodillada, aunque el defectuoso dibujo no da bien clara la situación (fig. 17). Llegando manos y pies de la víctima al suelo, el tajón no necesita ser alto. En otros casos se ha aumentado su altura por piedras fundamentales (figs. 4, 12 y 18) o, por último, el techcatl estaba tan cerca de la escalera del templo que los sacrificadores se pudieron sentar sobre los escalones (fig. 19).

Nos resta ocuparnos de las figuras que adornan la superficie lateral del cono. Entre dos cintas horizontales están encerrados cua-

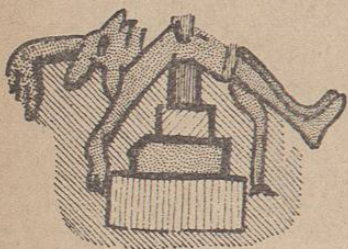


FIG. 18.
VICTIMA TENDIDA SOBRE UN
TEHCATL.

Códice Porfirio Díaz, N*

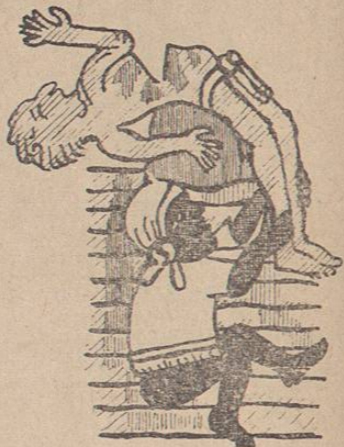


FIG. 19.
SACRIFICIO HUMANO.

Códice Magliabecchiano, foja 70.

tro jeroglíficos del chalchihuitl, la piedra preciosa verde de los antiguos. Desde luego es probable que aquí no se encuentre de simple adorno, sino en sentido simbólico.

El chalchihuitl indica, como se puede comprobar por muchos datos, la sangre de sacrificio. En la fig. 20, por ejemplo, se ve una mano con un instrumento para sangrarse en honor de los dioses, una púa de magney. Un lado está cubierto de sangre y encima se encuentra un chalchihuitl que, según el antiguo intérprete del código, sig-

nifica "la piedra preciosa de la penitencia o sacrificio." ⁽¹⁰⁾ La corriente de sangre terminando en chalchihuitl es más notable en la fig. 21, que es la de otro utensilio del autosacrificio, de un puñal o



FIG. 20.
CHALCHIUHUITZTLI,
Púa DE SACRIFICIO.

Códice Telleriano-Remense,
fol. 8 verso.

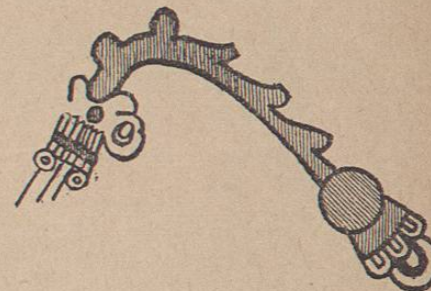


FIG. 21.
LEZNA DE HUESO CON SANGRE.

Códice Borbónico, pág. 11.

lezna hecho de un fémur. (Sólo la parte superior del hueso es visible en el dibujo.) El corazón sangriento de la fig. 22 está rodeado de

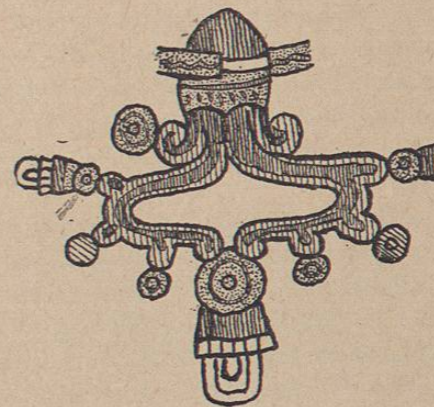


FIG. 22.
CORAZON ENSANGRENTADO.

De un Vaso de Barro encontrado en la Calle de Escalerillas, México.

(10) Códice Telleriano - Remense, fol. 8 verso.

chalchihuites. Mientras el navajón de sílex, quiere decir, el cuchillo para sacrificar, por lo general está dibujado sencillamente con manchas de sangre (fig. 23), a veces muestra una faja en los colores simbólicos de la piedra preciosa (fig. 24).



FIG. 23.

Tecpatl, CUCHILLO DE SACRIFICIO.

Códice Borgiano, pág. 6.



FIG. 24.

Tecpatl, CUCHILLO DE SACRIFICIO.

Códice Borgiano, pág. 4.

Ese simbolismo explica también el hecho de que el lugar del sacrificio se llamaba chalchiuhtepetl y que el sacerdote sacrificador tuvo la denominación chalchiuhtepehua.

Que se haya esculpido el símbolo de la sangre de sacrificio en un techcatl, objeto empleado única y exclusivamente en la inmola- ción de las víctimas humanas, es ahora fácilmente comprensible. El líquido rojo de la vida que vemos realísticamente pintado en muchas de las ilustraciones procedentes de manuscritos prehispánicos (figuras 4, 5, 7, 8, 9, 14, 16, 17 y 19) es representado simbólicamente en el techcatl del Museo.

Esa asociación de ideas entre el techcatl, el tajón del sacrificio y la piedra preciosa chalchihuitl, el símbolo de la sangre de sacrificio, parece haber sido bastante común y conocido entre los paganos mexicanos, porque en la "Historia de los Reynos de Culhuacan y de Mexico" es mencionado un lugar "Chalchiuhtechcatitlan" en los linderos de Cuauhtitlan.¹¹⁾ Este dato nos permite designar el objeto en cuestión como chalchiuhtechcatl.

(11) Anales de Cuauhtitlan. Apéndice al tomo III de los Anales del Museo Nacional de México. México, 1886.